

- (1<sup>a</sup>) Venite ad me omnes qui laboratis, et onerati estis, et ego reficiam  
vos. Math. 11. f. 18.
- (2<sup>a</sup>) Seder si monti huic dixeritis: tolle, et jacta te in mare. fiet Math.  
21. f. 21.
- (3<sup>a</sup>) Dominus de Caelo prospexit super filios hominum, ut videat, si  
est intelligens, aut requirent Deum. (Ps) 13. f. 2.
- (4<sup>a</sup>) Omnes declinaverunt, simul inutiles facti sunt. Ibid. f. 3.
- (5<sup>a</sup>) Quoniam ipse cognovit fumentum nostrum Ps. 102. f. 14.
- (6<sup>a</sup>) Jam non dicam vos servos &c. Joan. 15. f. 15.
- (7<sup>a</sup>) Quam pulchra eretruca mea, quam pulchra es. Cant. 4. f. 1.
- (8<sup>a</sup>) Quam pulchra sunt mammae tuae, soror mea Sponsa Ibid. f. 10.
- (9<sup>a</sup>) Cant. 2. f. 13.
- (10<sup>a</sup>) Ecce in manibus meis descripsi te. Isai. 49. f. 16.

Qui facit mirabilia solus Ps. 71. v. 18.

Canto 17.

Nada la admiracion del hombre crece  
Si un obsecro no encuentra inuitado,  
Todo lo grande el oro lo envilece:  
Con luz dudosa apenas se ha dexado

Vir, y en la Esfera celestial parece  
Eleonora, y al punto con cuidado  
et contemplarlo en tropas concuamos  
en el dulce sueño malograr sentimos.

La hermosura del Sol, cuyo lucido  
aspecto, y las estrellas relucientes,  
Mas dignas son, objeto del olvido,  
Por que a la vista se hallan mas frecuentes,  
Dios para remediar este descuido  
Prodigios suele producir patentes,  
Extirpando su diurno, y al sonido  
De un gran prodigio despeto el sentido.

A aquella gente que del mundo entero  
Para su culto Dios havia escogido  
(cuyo culto era solo al verdadero  
Dios) y su enixe havia descuido  
De Padres Santos, con furor severo  
De la ciedad havia oprimido:  
Muerta a la liviandad al penar Viva,  
Entre cadenas la tenia cautiva.

4.

La inipe electa con furor imano  
Ympio acabar pensó insensiblemente  
En aquel cautiverio cruel tirano;  
Pero Dios con la vara omnipotente  
Proveyó de Moyses la fuerte mano:  
Mandale que aparezca prontamente,  
Y aombre el corazón del Rey altivo,  
Y libre al Pueblo que gemia cautivo.

5.

¡O Faraon si supieras, desdichado  
El horroroso estrago que amenaza  
De todo Egipto al Reyno dilatado,  
Et quella vara, y á tu minima casa!  
Primero en un Dragon se ha transformado  
Que con terribles dients araxara,  
Y la arrogancia abriendo ha consumido  
Et los que Egipto Magos han fingido.

6.

El Nilo vudoso, del furor tocado  
De la vara potente, convertido  
Vio su cristal en sangre transformado:  
El pensó humor y corrompido  
Elemento, las vidas ha quitado  
Et quanto pez encuentra convertido;  
Sangre manan las fuentes y no halla aliento,  
Demitigar su sed allí el sediento,

7.

La inima plaga su furor excita,  
Focalavara al Nilo, y al momento  
Yn diluvio de Kamas el vomita,  
En el mar oculto pavimento,  
Salta la rana, y con camada oxita  
Todo lo llena su enfadoso aliento,  
Que culos mimos manjares se mezclaba,  
Y de humor aqueroso los manchaba.

8.

Seguire a mosquitos una turba,  
Que obscureciendo la región al viento,  
Qual neora sombra el esplendor le turba:  
De todo insecto alado en un momento,  
La inmensa copia la quietud perturbaba  
De un murmurio infatigable aliento,  
Pues con agudas puntas sacudían  
El sueño, y la quietud no permitían.

9.

Vna cruel pena á todos los ganados  
Et cometió, dexando en aquel dia  
En los montes, las Selvas, y collados  
Vna espantable, y cruel carnicería:  
De cadaveres brutos apenados  
La copia todo el viento corrompia  
De úlceras, y gusanos orra plaga  
Volvió en Egipto á renovar la llaga.

10.

Pere tan cruel hedionda, y horrorosa,  
Con encanto los magos no pudieron  
Evitar, ni de Cice la fama  
Verba, o versos celebrados fueron  
De algun provecho, y plaga tan odiosa,  
Ni tan demás en nada removieron  
De Pharaon la dureza, pues negaba  
Aquello mismo que á ofrecer llegaba

11.

Mojse al cielo levanta la vara,  
Y al punto el mismo cielo enfurecido  
Forma una tempestad horrenda, y rara,  
Egypto apenas conocia el truenido,  
Ni el ordinario antes que otra vez llegara,  
El cielo ayzado nunca havia temido,  
Vio entonces descender fuego terrible  
Y una lluvia de piedras inusfrible

12.

Tembló del rayo al ruido estruendo,  
Y al golpe del granizo que violento,  
Despoblaba las selvas con gran ruido,  
Pino, y cedros caian sin aliento,  
Inclinabase el Rey, y arrepuñado  
En su seso volvia; pero al momento  
Suco quedel temor se recobraba  
En su dureza inmóvil se quedaba

13

Delanorci espesos equadrados  
El golpe clavara nuevamente  
Se vieron en Egipto, y sus regiones:  
Ellos acabaron abolutamente  
Lo que deso el granizo, y en turbiones  
Por los valles, y canas prontamente  
Volaban, hambre y destrucion haciendo,  
Y Pharaon en sus fraudes existiendo.

14.

De eltoysi al imperio aparecieron  
Tan espesas tinieblas al momento,  
Duc con horror las manos sintieron:  
Ni en pausas dadas tal portento  
Vio el ciego: tra, y hachas no pudieron  
Darle algun consuelo en su tormento  
O alguna luz para venir un tanto  
Detan espesa noche el feo espacio.

15.

De espectros, y fantomas aumentaron  
Horrorosa visiones los temores,  
Con palidos semblantes se desaban  
Ver, y entretanto y tales horrores,  
Salir hermosa los Ebricos gozaban,  
Pues no sintieron de las anteciores  
Ninguna plaga. ¡ Quando incremement  
Emostraba la mano Omnipotente

16.  
En mayora plaga rutaba, y deplorable  
Todo los primogenitos que havia,  
Y de los Padres esperanza amable  
Eran, aunque Pharaon le prevenio  
Corona, y cetro, muerte lamentable  
Una noche tuvieron: ¡Frustrada  
Se siguió pues muclaban alaridos  
Las ciudades por sus hijos ya perdidos

17.  
Ya en fin Pharaon entonces convenido  
Permitio libertad al Pueblo Hebreo:  
De columnas azul, ya havia salido  
Guiado el Pueblo: Pharaon ya condeco  
(De Exaratos, y carros prevenido)  
Cineros le seguia el tropheo,  
Nuevas prisiones preveniendo impio  
Al Pueblo Hebreo, porier sin alvedrio.

18.  
Vio las tropas euoyse, y levantado  
Lavara, hixio con ella los carrales  
Del mar benigno, y luego separando  
(¡Gran prodigio!) las ondas en iguales  
Partes, la arena seca fue arrojando,  
Conchas nacares, perlas, y corales,  
Pues todo aparecio admirablemente  
De la raza á los golpes obediente.

19.  
Dos lienzos de agua por opuestas lados,  
Et manera á montes eminentes  
Solo al poder de Dios consolidados  
Se quedaron derechos, y pendientes:  
Y por caminos nunca acortumbados  
Por medio de las aguas transparentes  
Con pies ensutos, y conicau plauras,  
De Israel paraban las Familias Santas.

20.  
Ya de Pharaon los carros, y soldados  
Con militar clamor, y voceria  
Se reuian la espalda apremiados  
Por donde el Pueblo al mar entrado havia,  
Ya necios penetraban engañados,  
Que aquel prodigio para si se hacia:  
Euoyse alza lavara, prigionera  
Del poder soberano en la riera.

21.  
De agua aquellas montañas en un punto  
Con gravi mole se precipitaron,  
Et Pharaon en sus ondas ya defunto,  
Con sus tropas, y carros sepultaron:  
Todo el Reyno de Egipto acabo finto,  
Con una ruina todo espiraron,  
Y en las saladas ondas por insano  
Separado quedó su orgullo vano.

De amara turba uno no exuvia,  
 Luce' Egypto fuit con la nuova tinte  
 Ved quanto horior a' Egypto promissa  
 et quella vana: Et illi resplandecunt,  
 O gran Señor! y tu soberana  
 Que tu solo eri Dio ver' alli huere,  
 Fui quando quicra tu tan facilmente  
 et una vana hacer ser omnipotente

## Refugium

Deum nostrum refugium, et vixtus adiutor in tribula-  
 tione, qua invenierunt nos nimis Ps. 45. f. 2.

## Canto 18.

I.

Quan miserables, oh! quando dichado  
 Somos los hombres, cuya triste vida  
 Por el llanto comienza: atribulado  
 De una miseria a que nace asida  
 En el paso primero fatigado  
 En mil males la hallamos sumergida,  
 Ya tanto horior, negado al aliento,  
 Salir no pua a respirar el viento.

De dura muerte el espantoso punto  
 Con mas extraneo lo conduce el llanto;  
 Entonces el humor salado fume,  
 Sin orden corre a instancia el Espanto;  
 Del que espira, y de muerte es un triunfo,  
 Acerca los ojos, pues que mana tanto,  
 Llanto comienza el hilo de la vida,  
 Y llanto sella la ultima partida.

En uno, y otro extraneo abundante,  
 De amargo llanto nuestra triste vida,  
 Feliz aquel que al primero instante  
 Ya llego a que del llanto se despidia,  
 Mas feliz, el que no es, y esta ignorante  
 De tanto mal, que a mirar convida  
 El sol, ni siente el yugo que llevamos  
 De oclan los visos hasta que espiramos  
 La vida es mar, la muerte es la nueva  
 Et donde vamos muy apurados,  
 Alla vamos cercados de una fiera  
 Furba de olas amargas, y cercados  
 De pelioux, y ruios donde quieran,  
 Et cada qual molestan sus cuidados,  
 Suco interior continuo movimiento,  
 Que negando la paz, exec el tormento.